

**El juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años en contexto comunitario**

Diana Liced Trujillo Burbano

Asesor

Gloria Esperanza Moreno Beltrán

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en un contexto comunitario eclesial, trabajando con niños y niñas en edad de 6 y 7 años. El objetivo general fue fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana del barrio Valencia en Popayán mediante el juego cooperativo como estrategia pedagógica durante el primer semestre de 2025, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que se puso en práctica el juego cooperativo reconociendo sus efectos en el respeto mutuo y la comunicación asertiva como habilidades sociales. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que el juego cooperativo contribuye al desarrollo de habilidades sociales, porque los niños y niñas, al jugar, aprendieron a tratarse bien entre sí, respetar el turno, trabajar colaborativamente y escucharse.

***Palabras clave:*** juego cooperativo, respeto, comunicación asertiva, convivencia.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree requirement, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted in a community and ecclesial context, working with boys and girls aged 6 and 7. The general objective was to strengthen mutual respect and assertive communication in children aged 6 and 7 from the Colombian Christian and Missionary Alliance Church in the Valencia neighborhood of Popayán, through cooperative play as a pedagogical strategy during the first semester of 2025, using a qualitative and experimental approach in which cooperative play was implemented, recognizing its effects on mutual respect and assertive communication as social skills. Based on this research exercise, it was concluded that cooperative play contributes to the development of social skills, as children, through play, learned to treat each other kindly, respect turns, work collaboratively, and listen to one another.

***Keywords:*** cooperative play, respect, assertive communication, coexistence.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento del Problema .....	11
Pregunta de Investigación.....	13
Objetivos .....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos De Referencia.....	15
Referentes Conceptuales.....	15
Referentes Teóricos .....	17
Referentes Técnicos .....	19
Referentes Legales .....	21
Referentes Éticos .....	23
Herramientas y Métodos.....	25
Enfoque y Tipo de Estudio .....	25
Unidad de Análisis .....	26
Técnicas para la Recolección de Datos.....	26
Categorías para el Análisis de Datos .....	28
Resultados.....	30
Acercamiento de la Población a la Variable .....	30
Experimentación .....	30
Identificación de Variaciones .....	32

Análisis y Discusión .....	37
Conclusiones y Recomendaciones .....	42
Referencias Bibliográficas .....	43
Apéndices.....	45

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de investigación</i> .....	45
--	----

## Introducción

El fortalecimiento de habilidades sociales en la infancia es fundamental para construir relaciones sanas y armónicas en los contextos educativos y comunitarios, especialmente el respeto mutuo y la comunicación asertiva, que son esenciales para fomentar una convivencia pacífica desde edades tempranas. En este sentido, el juego cooperativo emerge como una herramienta pedagógica eficaz para promover interacciones positivas, favoreciendo el desarrollo emocional y social. Abordar esta temática en un contexto comunitario no escolar, como el de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana, cobra especial relevancia.

En el entorno lúdico y pedagógico de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana se identificaron dificultades en el desarrollo de habilidades sociales. A pesar de que se observan avances en la participación y la cooperación, aún persisten dificultades en el respeto mutuo y la comunicación asertiva, lo cual respalda la necesidad de emplear estrategias como el juego cooperativo para mejorar la convivencia, tal como lo señalan investigaciones como las de Flores et al. (2024) y Rosón (2019). Esta investigación busca responder a esta necesidad, fortalecer habilidades sociales fundamentales desde edades tempranas en el contexto comunitario.

El objetivo general de la investigación fue fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años mediante el juego cooperativo. Se adoptó un enfoque cualitativo con un diseño experimental, implementando una estrategia pedagógica basada en experiencias lúdicas colaborativas. Se emplearon técnicas como la observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupo focal, lo que permitió analizar en profundidad las transformaciones en las habilidades sociales de los participantes dentro del entorno.

El hallazgo más significativo fue la transformación en las interacciones infantiles: los niños comenzaron a respetar turnos, dialogar ante desacuerdos y trabajar colaborativamente. Este cambio evidencia el poder del juego cooperativo como mediador pedagógico para promover relaciones más empáticas y respetuosas. Para tener un conocimiento y comprensión más profundo de la presente investigación, es importante revisar el informe completo para conocer cómo esta estrategia transformó las dinámicas de convivencia, fortaleciendo habilidades sociales esenciales en la infancia desde una propuesta vivencial y comunitaria.

## Caracterización

El territorio seleccionado para desarrollar la investigación es el barrio Valencia de la comuna 2 en la ciudad de Popayán, Cauca. En este sector reside una población de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, caracterizada por diversas condiciones laborales y educativas. En el barrio se encuentra la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana, una comunidad conformada por aproximadamente seiscientos asistentes, entre ellos ochenta niños y niñas de diferentes edades. La iglesia, ubicada en la carrera 11 N° 6-20, ofrece un espacio lúdico y pedagógico semanal, cuyo propósito es fortalecer el desarrollo integral de los niños y niñas a través de actividades recreativas y formativas adaptadas a su edad.

El grupo de estudio está conformado por 9 niños y niñas (3 niños y 6 niñas) con edades entre los 6 y 7 años. Estos niños pertenecen a familias de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, con diferentes condiciones laborales y educativas. Los niños de estrato 3 asisten a colegios privados, mientras que aquellos del estrato 1 y 2 asisten a colegios públicos. Las familias de estrato 1 dependen mayormente de trabajos informales, mientras que las de estrato 2 y 3 cuentan con empleos formales. Esta diversidad en las condiciones socioeconómicas influye en la experiencia educativa y social de los niños, aportando distintos niveles de acceso a recursos y oportunidades de aprendizaje.

Si bien los niños y niñas participan en un espacio lúdico y pedagógico dentro de la iglesia, se evidencia la necesidad de fortalecer habilidades sociales como el respeto mutuo, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos que fortalezcan la sana convivencia. Estas habilidades son fundamentales para su desarrollo integral, especialmente considerando la diversidad de entornos familiares y educativos a los que pertenecen. Además, las diferencias en el acceso a recursos educativos según el estrato socioeconómico pueden influir en su proceso de

aprendizaje, generando desigualdades en el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales.

El aprendizaje del grupo de estudio está influenciado por factores sociales, económicos y familiares. La condición socioeconómica es un aspecto clave, ya que los niños y niñas pertenecen a familias de estrato 1, 2 y 3, lo que genera diferencias. Mientras que los niños de estrato 3 asisten a colegios privados con mayores oportunidades de aprendizaje, los de estrato 1 y 2 enfrentan limitaciones en recursos pedagógicos en colegios públicos. A nivel familiar, el involucramiento de los padres varía según sus condiciones laborales. Las familias de estrato 1, con empleos informales, tienen menos tiempo para apoyar el proceso educativo de sus hijos, mientras que las de estratos 2 y 3, aunque con empleos formales, no siempre cuentan con estrategias adecuadas de acompañamiento.

### **Planteamiento del Problema**

Los niños y niñas que participan en el espacio lúdico y pedagógico de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana han demostrado avances en su desarrollo social y emocional a través del juego y la interacción grupal. A través de estos espacios, han fortalecido habilidades como la creatividad, la cooperación y la participación activa en dinámicas grupales. Además, se observa que poseen una gran capacidad de aprendizaje y adaptación, mostrando curiosidad y disposición para adquirir nuevos conocimientos. A pesar de las diferencias socioeconómicas y de acceso a recursos, los niños y las niñas han desarrollado vínculos positivos con sus pares y han aprendido normas básicas de convivencia dentro del entorno comunitario

Las estrategias pedagógicas empleadas en la iglesia han permitido fomentar la participación y el aprendizaje significativo a través del juego y la interacción social, fomentando la exploración, el trabajo en equipo y el desarrollo de valores. Sin embargo, se han identificado dificultades en la consolidación de habilidades sociales como el respeto mutuo, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. Aunque las actividades lúdicas promueven la integración, no siempre logran generar aprendizajes profundos en el manejo de emociones y en la convivencia armónica. Asimismo, es de considerar que la falta de continuidad en el acompañamiento pedagógico en otros espacios, como la escuela y el hogar, limita la consolidación de estos aprendizajes en la vida cotidiana de los niños y niñas.

Dado que los niños enfrentan desafíos en el respeto mutuo, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, es necesario fortalecer la mediación del aprendizaje con estrategias intencionadas que promuevan la convivencia y el respeto mutuo. Para abordar esta necesidad, se propone fortalecer la enseñanza de habilidades sociales mediante estrategias de mediación pedagógica basadas en el juego cooperativo. A través de esta metodología se permitirá a los

niños y niñas experimentar situaciones de trabajo cooperativo, promoviendo la comunicación, la autorregulación, la empatía y el trabajo en equipo de manera práctica y vivencial. La hipótesis plantea que la implementación del juego cooperativo facilitará el desarrollo de la comunicación asertiva y el respeto mutuo, mejorando significativamente la convivencia entre los participantes y en sus entornos educativos y familiares.

Persiste una brecha en la formación integral de los niños y niñas en cuanto a habilidades sociales esenciales para la convivencia. La ausencia de estrategias didácticas enfocadas en la resolución de conflictos y la comunicación efectiva ha limitado el impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo social de los niños y las niñas. Se requiere una intervención pedagógica más focalizada para mejorar la convivencia y la regulación emocional. Por lo cual, esta investigación busca abordar esta brecha mediante la incorporación del juego cooperativo como estrategia de mediación pedagógica, con el fin de fortalecer las habilidades sociales como el respeto mutuo, la comunicación asertiva y el aprendizaje significativo en los niños y niñas participantes.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 a 7 años mediante el juego cooperativo en la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana del barrio Valencia en Popayán, durante el primer semestre de 2025?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana del barrio Valencia en Popayán mediante el juego cooperativo como estrategia pedagógica durante el primer semestre de 2025

### **Objetivos Específicos**

Explorar cómo los niños y niñas de 6 y 7 años interactúan en situaciones de convivencia antes de la implementación del juego cooperativo, identificando sus principales fortalezas y dificultades.

Movilizar las habilidades sociales de los niños y niñas de 6 y 7 años mediante la implementación del juego cooperativo como estrategia de aprendizaje vivencial.

Reconocer los cambios en el respeto mutuo y la comunicación asertiva en los niños y niñas tras la implementación del juego cooperativo, evaluando su impacto en la convivencia.

## **Marcos de Referencia**

### **Referentes Conceptuales**

Teniendo presente el objetivo general y los objetivos específicos, se definen cuatro conceptos clave que constituyen la base de la investigación: habilidades sociales, juego cooperativo, respeto mutuo y comunicación asertiva.

#### ***Habilidades Sociales***

Las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos que facilitan la interacción efectiva y asertiva con los demás, permitiendo la formación de relaciones interpersonales saludables (Palencia et al., 2023). Desde lo expuesto por Gismero (2000) citado en Miranda et al. (2014), estas habilidades incluyen respuestas verbales y no verbales que posibilitan la expresión de necesidades, sentimientos y opiniones sin generar ansiedad excesiva, siempre desde el respeto a los demás. Asimismo, Escales y Pujantell (2024) destacan que estas aptitudes permiten a los individuos relacionarse de manera más eficiente dentro de su entorno. De acuerdo a lo anterior, es pertinente decir que el desarrollo de las habilidades sociales resulta esencial para la convivencia en todos los entornos. Dado que los niños y niñas enfrentan desafíos en el respeto mutuo y la comunicación asertiva, es necesario implementar estrategias que favorezcan la construcción de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la empatía y la autorregulación emocional.

#### ***Juego Cooperativo***

El juego cooperativo se distingue por su énfasis en la colaboración, el trabajo en equipo y la participación equitativa, generando experiencias de disfrute y aprendizaje compartido (Flores et al., 2024). Así mismo, Velázquez (2004), citado en Rosón (2019) lo define como una actividad colectiva no competitiva en la que los participantes no se oponen entre sí, sino que buscan

alcanzar un objetivo común a través de la cooperación. En el contexto escolar y comunitario, este tipo de juego se presenta como una estrategia efectiva para fortalecer el desarrollo de habilidades sociales, promoviendo la convivencia armoniosa y la resolución pacífica de conflictos. A partir de esta perspectiva, la presente investigación plantea que la implementación de estrategias basadas en el juego cooperativo contribuirá a mejorar la comunicación asertiva y el respeto mutuo entre los niños y niñas, generando un impacto positivo en su entorno educativo y familiar.

### ***Respeto Mutuo***

El respeto mutuo implica el reconocimiento y valoración del otro dentro de una relación de igualdad y reciprocidad. Según Nelsen (2007) citado en Gómez (2018), este concepto abarca tres dimensiones fundamentales: respeto por uno mismo, respeto por los demás y respeto por la situación. Esto se traduce en la capacidad de confiar en las propias habilidades y en las de los demás, considerar diferentes puntos de vista y asumir la responsabilidad en la resolución de problemas. En los entornos escolares y comunitarios, el respeto mutuo es clave para la construcción de relaciones basadas en la empatía y la cooperación, contribuyendo a un clima positivo y a una convivencia armoniosa.

### ***Comunicación Asertiva***

La comunicación asertiva es una habilidad que permite expresar pensamientos, sentimientos y opiniones de manera clara y oportuna, respetando tanto los propios derechos como los de los demás (Bernal et al., 2022). Y en la misma línea, Aguirre et al. (2008) la definen como una forma de comunicación que busca el equilibrio entre la satisfacción de necesidades personales y el respeto por las ideas y emociones de los demás. Además, enfatizan que la asertividad se manifiesta no solo a través de las palabras, sino también mediante el lenguaje corporal y la forma en que se transmiten los mensajes. En el ámbito educativo y en espacios de

aprendizaje comunitarios (como la iglesia alianza), la comunicación asertiva facilita la resolución de conflictos, el fortalecimiento de vínculos interpersonales y la promoción de un ambiente de respeto y confianza.

### **Referentes Teóricos**

El desarrollo de habilidades sociales en la infancia ha sido ampliamente estudiado dentro de la psicología del desarrollo y la educación. Vygotsky (1978) en su Teoría Sociocultural del Aprendizaje enfatiza que el desarrollo cognitivo y social de los niños se da a través de la interacción con su entorno y con los demás. Uno de los conceptos planteados por Vygotsky es la zona de desarrollo próximo (ZDP), este concepto “designa las acciones del individuo que al inicio él puede realizar exitosamente sólo en interrelación con otras personas, en la comunicación con éstas y con su ayuda, pero que luego puede cumplir en forma totalmente autónoma y voluntaria” (Matos, 1996, citado en Chaves, 2001, p. 62). Desde esta perspectiva, el aprendizaje es un proceso mediado por la cultura y el lenguaje, donde las relaciones interpersonales desempeñan un papel clave. Esto implica que la enseñanza de habilidades sociales debe darse en contextos interactivos que favorezcan la cooperación y el diálogo.

Bandura (1986), a través de su Teoría del Aprendizaje Social, sostiene que los niños aprenden observando e imitando modelos de conducta en su entorno. Según este enfoque, las experiencias de juego cooperativo pueden actuar como escenarios de modelado en los que los niños internalizan normas sociales, estrategias de comunicación y formas adecuadas de resolver conflictos. Esto refuerza la pertinencia del uso del juego en la enseñanza de valores y habilidades sociales.

Goleman (1995), con su Teoría de la Inteligencia Emocional, resalta que la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas es fundamental para la

interacción social efectiva. En el contexto educativo, esto significa que los niños necesitan oportunidades para desarrollar empatía y habilidades de comunicación, lo que justifica la inclusión de estrategias lúdicas que fomenten la autorregulación emocional y la resolución de conflictos.

El juego ha sido ampliamente estudiado como una herramienta de aprendizaje. Piaget (1951), en su Teoría del Desarrollo Cognitivo, considera que el juego es un mecanismo esencial para el aprendizaje en la infancia, ya que permite la exploración y comprensión del mundo. “El juego es un medio que constituye y enriquece el desarrollo intelectual, [...] el juego es lo que caracteriza la infancia, tendremos una razón esencial para establecer su importancia de cara a la utilización en el medio escolar” (Piaget, 1956, citado en Aparicio, 2001, p. 36). Desde esta perspectiva, se puede decir que el juego cooperativo facilita la internalización de reglas sociales y la construcción del conocimiento de manera activa.

Por otro lado, Kagan (1994) en su Modelo de Aprendizaje Cooperativo destaca que las actividades estructuradas en torno a la cooperación favorecen el desarrollo de habilidades interpersonales, promoviendo la responsabilidad individual y grupal. “El aprendizaje cooperativo se refiere a una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje” (Kagan, 1994, citado en Pliego, 2011, p.65). En este sentido, la presente investigación se alinea con esta teoría al proponer el juego cooperativo como estrategia para fortalecer el desarrollo de habilidades sociales como el respeto mutuo y la comunicación asertiva.

## **Referentes Técnicos**

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) han desarrollado documentos clave que destacan la importancia del juego como herramienta pedagógica en la primera infancia y su impacto en el desarrollo integral de los niños y niñas. Estos referentes técnicos orientan la presente investigación al sustentar la relación entre el juego cooperativo y el fortalecimiento de habilidades sociales, como el respeto mutuo y la comunicación asertiva.

El MEN (2017), en el documento de *Referentes Técnicos para la educación inicial en el marco de la Atención Integral - Bases curriculares para la educación inicial y preescolar* (2017), afirma que el juego es una de las actividades rectoras que fomenta el desarrollo integral y le otorga identidad a la primera infancia, de igual manera, señala que es mediante las actividades rectoras que “se comprenden cuáles son las formas de relacionarse con los niños y las niñas, de proponerles experiencias, de hacerles preguntas y sobre todo de escucharlos, observarlos y dejarlos hacer y ser” (p.39). También, el MEN (2014) en el documento *N°22 El juego en la educación inicial*, sostiene que el juego es un “derecho que debe ser garantizado en todos los entornos en el hogar, en el educativo, de salud y en los espacios públicos. Como derecho garantizado, invita a comprender que la niña y el niño viven en el juego y para el juego” (p.16). Estos planteamientos resaltan la importancia del juego en la niñez, debido a que promueve el desarrollo integral, la identidad y participación infantil, porque cuando se incorpora el juego, el niño y la niña tienen la oportunidad de tomar decisiones, negociar acuerdos, demostrar sus habilidades, resolver dificultades y, en esencia, involucrarse activamente (MEN, 2014).

De igual modo, la UNICEF (2018) en su informe *Aprendizaje a través del juego*, da a conocer que el juego “constituye una de las formas más importantes en las que los niños pequeños obtienen conocimientos y competencias esenciales” (p.7). Además, describe que el

juego es provechoso, divertido, propicia la participación activa, es iterativo y socialmente interactivo. En el ámbito del desarrollo social, la UNICEF reconoce que el juego “permite a los niños comunicar ideas y entender a los demás mediante la interacción social, sentando las bases para construir un conocimiento más profundo y unas relaciones más sólidas” (p.7)

Con relación a las habilidades sociales, la UNICEF (2017) en el documento *Habilidades para la vida*, menciona que las habilidades sociales “Son aquellas destrezas que nos llevan a resolver problemas, a comunicarnos efectivamente y poder expresar nuestros sentimientos, pensamientos y acciones de forma acertada, para poder garantizarnos relaciones estables y duraderas” (p.4). En cuanto al respeto, admite que es fundamental para que haya una sana convivencia, y afirma que el respeto “Es el valor que permite que las personas puedan reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del otro” (p.17). De igual manera, se menciona sobre la comunicación asertiva como habilidad esencial en la vida, y que mediante esta se favorece el respeto y el buen trato a los demás. “Ser asertivo en la comunicación implica que desarrollemos la capacidad de comunicar nuestros puntos de vista y necesidades emocionales a los demás de manera adecuada y efectiva” (UNICEF, 2017, p.5).

A partir de lo expuesto, se evidencia que tanto el MEN como la UNICEF coinciden en la importancia del juego en la educación infantil como estrategia para favorecer el desarrollo social, emocional, cognitivo y físico de los niños y las niñas. Por lo cual, esta presente investigación se fundamenta en estos referentes técnicos al proponer el juego cooperativo como una metodología efectiva para fortalecer el respeto mutuo y la comunicación asertiva, promoviendo una convivencia armónica en el contexto educativo y comunitario.

## **Referentes Legales**

El marco legal de esta investigación se basa en normativas nacionales e internacionales que garantizan el derecho de los niños y niñas a una educación integral y al juego como una herramienta fundamental para su desarrollo.

La Ley 115 de 1994, también conocida como la Ley General de Educación en Colombia, establece las bases del sistema educativo nacional. En su Artículo 14, señala que la educación debe centrarse en el desarrollo integral del niño, incluyendo dimensiones afectivas, sociales y comunicativas. Además, en su Artículo 20, se enfatiza la importancia de metodologías lúdicas y experienciales en la educación inicial y básica, garantizando la enseñanza de valores fundamentales para la convivencia en la sociedad.

El Código de Infancia y Adolescencia – Ley 1098 de 2006, en su artículo 31, reconoce el juego como un derecho fundamental de los niños y niñas, el cual debe ser garantizado en todos los entornos, incluidos los educativos y comunitarios. Asimismo, en su artículo 41, establece que la educación debe promover la formación en valores, la convivencia pacífica y la resolución de conflictos a través del diálogo.

A nivel internacional, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989 y ratificada por Colombia en 1991, establece en su artículo 31 que los niños y niñas tienen derecho al juego, al esparcimiento y a participar en actividades recreativas y culturales. Además, en su artículo 29, resalta que la educación debe estar orientada al desarrollo de la personalidad, el respeto por los derechos humanos y la preparación para una vida en sociedad basada en la comprensión, la paz y la tolerancia.

Las normativas nacionales e internacionales revisadas refuerzan la pertinencia de esta investigación al reconocer el juego como un derecho fundamental y un medio esencial para el desarrollo social y emocional de la infancia. La Ley 115 de 1994, el Código de Infancia y Adolescencia, y la Convención sobre los Derechos de los niños (ONU, 1989) establecen que el Estado y la sociedad deben garantizar espacios educativos y comunitarios donde los niños y niñas fortalezcan sus habilidades para la convivencia. En este contexto, la presente investigación, al implementar estrategias de juego cooperativo para fomentar el respeto mutuo y la comunicación asertiva, se alinea con estos marcos normativos, contribuyendo a la materialización de los derechos de los niños y niñas en el ámbito educativo y comunitario

### **Referentes Éticos**

La presente investigación se rige por principios éticos fundamentales que garantizan el respeto, la protección y la integridad de los niños y niñas participantes. Dado que la población de estudio está conformada por menores de edad, se han establecido consideraciones éticas alineadas con normativas que protegen sus derechos y bienestar:

#### ***Consentimiento y Autorización de los Responsables***

Siguiendo los lineamientos del Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006, Artículo 7) y las normas éticas de investigación con seres humanos, se garantizará que la participación de los niños y niñas en el estudio sea completamente voluntaria y con la debida autorización de sus representantes legales. Para ello, se dialogó personalmente con los padres de familia, explicando el propósito de la investigación y los procedimientos. Se informará a los niños y niñas, en un lenguaje comprensible, sobre su participación, asegurando su derecho a aceptar o rechazar su involucramiento en las actividades. Se garantizará que la participación no

genere ninguna forma de presión o coerción, permitiendo que los niños puedan retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

### ***Principio de Confidencialidad y Anonimato***

Para proteger la identidad y privacidad de los participantes, se adoptarán medidas de confidencialidad en la recolección, almacenamiento y análisis de los datos. Esto implica que los nombres de los niños y sus datos personales no serán divulgados. Toda la información obtenida se utilizará exclusivamente con fines académicos y de investigación, sin afectar la reputación o el bienestar de los participantes.

### ***Uso ético de los Resultados y Retroalimentación a la Comunidad***

La investigación se compromete a emplear los resultados obtenidos de manera ética y responsable, asegurando que: los hallazgos sean utilizados para fortalecer las estrategias pedagógicas y mejorar la convivencia infantil en el contexto comunitario. Se socialicen los resultados con la comunidad y las familias, promoviendo buenas prácticas en el desarrollo de habilidades sociales en la infancia. No se realicen interpretaciones sesgadas o manipuladas de los datos, garantizando transparencia y objetividad en el análisis de la información.

Este marco ético garantiza que la investigación se desarrolle con responsabilidad y respeto hacia los niños y niñas participantes. El cumplimiento de los principios de consentimiento informado, confidencialidad, bienestar y uso responsable de los resultados permitirá que el estudio no solo aporte conocimiento académico, sino que también contribuya al desarrollo social y emocional de la infancia en un ambiente seguro y protegido.

## Herramientas y Métodos

### Enfoque y Tipo de Estudio

Para llevar a cabo esta investigación, se adopta un enfoque cualitativo, ya que se busca comprender en profundidad las interacciones y procesos de aprendizaje social que emergen en niños y niñas de 6 a 7 años cuando participan en actividades de juego cooperativo. Según Vygotsky (1978) y su teoría sociocultural del aprendizaje, el desarrollo cognitivo y social ocurre a través de la interacción con otros, lo que hace imprescindible un análisis cualitativo que permita captar las dinámicas de comunicación, cooperación y resolución de conflictos en los niños. El enfoque cualitativo es el más adecuado porque permite analizar el desarrollo de habilidades sociales desde la subjetividad y la experiencia de los niños, capturando matices que no podrían ser reflejados únicamente mediante datos cuantitativos. Según Denzin y Lincoln (2012), la investigación cualitativa permite interpretar los significados que las personas atribuyen a sus experiencias en contextos naturales, lo cual resulta fundamental para analizar cómo los niños construyen el respeto mutuo y la comunicación en situaciones lúdicas. Asimismo, Hernández, Fernández y Baptista (2014) argumentan que el enfoque cualitativo se centra en explorar fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes, lo cual es coherente con el objetivo de esta investigación, que busca captar la subjetividad infantil en el marco del juego cooperativo. En este sentido, el estudio cualitativo facilita la observación directa de comportamientos en el contexto del juego cooperativo, permitiendo evaluar cómo los niños internalizan normas sociales y estrategias de comunicación.

El tipo de estudio es cualitativo experimental, ya que se implementará una estrategia pedagógica basada en el juego cooperativo para observar sus efectos en las habilidades sociales (respeto mutuo y comunicación asertiva) de los niños y niñas participantes. Desde una

perspectiva cualitativa, el estudio experimental permite profundizar en un fenómeno particular dentro de su contexto real, tal como lo plantea Stake (1998), quien sostiene que esta metodología es adecuada cuando se busca comprender las particularidades de una situación educativa específica, a través de una descripción detallada, contextualizada e interpretativa. En este caso, se pretende comprender cómo se manifiestan y transforman las habilidades sociales de un grupo determinado de niños a partir de una intervención concreta. A su vez, el carácter experimental del estudio reside en que se propone una intervención intencionada (el juego cooperativo) para observar sus efectos en las interacciones de los niños. No se trata de un experimento en términos cuantitativos, sino de una experimentación situada, propia de la investigación cualitativa, que se enfoca en la comprensión de procesos y significados (Denzin y Lincoln, 2012). Esta intervención se enmarca en un diseño flexible y naturalista, que permite al investigador adaptarse a los cambios del contexto y recoger información rica sobre las transformaciones que ocurren en el grupo a lo largo del proceso.

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis está conformada por 9 niños y niñas de 6 y 7 años que participan en el espacio lúdico y pedagógico de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera Colombiana, ubicada en el barrio Valencia de la comuna 2 en Popayán, Cauca.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

La recolección de datos se estructura en función de los tres objetivos específicos de la investigación, aplicando herramientas que permiten recoger información rica, contextualizada y profundamente ligada a la experiencia de los participantes. Como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014), las técnicas cualitativas privilegian la recopilación de significados, percepciones, emociones y experiencias que surgen en entornos naturales, razón por la cual se

hace uso de la observación participativa, entrevistas semiestructuradas y grupo focal como técnicas centrales. Del mismo modo, Denzin y Lincoln (2012) enfatizan que la combinación de técnicas permite la triangulación metodológica, es decir, la integración de múltiples formas de obtención de datos para lograr una comprensión más completa del fenómeno de estudio, aumentando la credibilidad y profundidad de los hallazgos.

***Para el Objetivo 1: Explorar las Interacciones y Habilidades Sociales antes de la Intervención***

Técnica: Observación participante. La observación permite registrar el comportamiento espontáneo de los niños en su entorno habitual, mientras que las entrevistas semiestructuradas brindan un espacio para conocer cómo los niños perciben sus relaciones con los demás, sus formas de expresar emociones y su comprensión del respeto y la convivencia. Productos esperados: registro de observación.

***Para el Objetivo 2: Movilizar Habilidades Sociales Mediante el Juego Cooperativo***

Técnicas: Observación participante, grupo focal y grabación audiovisual. Durante la implementación de la estrategia, se documentarán en detalle las interacciones a través de observación directa y grabaciones de video que capturen momentos clave de juego cooperativo. El grupo focal permitirá que los niños expresen sus vivencias, sentimientos y aprendizajes, facilitando una comprensión colectiva de la experiencia. Productos esperados: registros audiovisuales, registro de observación y narrativas y reflexiones compartidas en grupo focal.

***Para el Objetivo 3: Evaluar los Cambios en las Habilidades Sociales Después de la Intervención***

Técnicas: Observación participante y entrevista semiestructurada post-intervención. Estas técnicas permitirán identificar posibles transformaciones en los patrones de convivencia, comunicación y resolución de conflictos dentro del grupo. Se recogerán nuevas percepciones y

relatos de los niños sobre sus aprendizajes y cambios en sus interacciones. Productos esperados: registros de observación, transcripciones de la entrevista.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

El análisis de datos se realizará a partir de categorías alineadas con los objetivos del estudio y el enfoque cualitativo. Las categorías incluyen:

Respeto por las normas de convivencia: se observará el desarrollo de actitudes adecuadas en las actividades lúdicas.

Comunicación y escucha activa: se analizará los cambios en la expresión de ideas, sentimientos y necesidades de los niños de manera clara y respetuosa.

Colaboración y trabajo en equipo: se observará la capacidad de los niños para coordinarse, compartir y contribuir a la dinámica grupal en los juegos cooperativos.

Resolución de conflictos: se evaluará cómo los niños manejan desacuerdos y situaciones de tensión antes y después de la intervención.

Estas categorías permitirán extraer conclusiones significativas y relevantes porque están directamente relacionadas con los objetivos del estudio y con las necesidades identificadas en la población infantil. Desde la perspectiva de Bandura (1986), el análisis de estas categorías ayudará a identificar cómo los niños modelan y reproducen comportamientos sociales aprendidos a través del juego. Asimismo, de acuerdo con Nelsen (2007) en su enfoque sobre el respeto mutuo, esta categoría permitirá evaluar si los niños han desarrollado mayor sensibilidad hacia sus pares y han aprendido a resolver conflictos de manera pacífica. Finalmente, la combinación del análisis cualitativo con estas categorías permitirá generar conocimientos aplicables a otros contextos pedagógicos y comunitarios, contribuyendo al diseño de estrategias educativas efectivas basadas en el juego cooperativo.

## Resultados

### Acercamiento de la Población a la Variable

En el marco del objetivo de explorar cómo los niños y niñas de 6 y 7 años interactúan en situaciones de convivencia antes de la implementación del juego cooperativo, se evidenciaron dificultades para respetar los turnos al hablar y para mantener la escucha activa, ya que muchos niños hablaban simultáneamente y se distraían con facilidad. Aunque hubo momentos de colaboración, como en la construcción del tren, estos se vieron opacados por conflictos relacionados con el liderazgo, donde varios niños compitieron por roles protagónicos, limitando la participación de otros. También se observaron conductas impulsivas, como empujones y falta de cuidado hacia los compañeros, reflejando baja autorregulación emocional y escasa conciencia sobre el impacto de sus acciones.

### Experimentación

Durante la implementación de la actividad “Compañerismo en la aventura”, se observó que el juego cooperativo favoreció la movilización de habilidades sociales como el respeto, la empatía, la comunicación asertiva y la participación equitativa. Los niños y niñas mostraron entusiasmo desde el inicio, aunque se presentaron dificultades para respetar turnos y escuchar activamente, especialmente en los momentos de diálogo grupal. Durante el juego, se evidenciaron actitudes de ayuda mutua y colaboración, pero también surgieron comportamientos dominantes y desacuerdos, especialmente al armar el rompecabezas grupal. La intervención docente fue clave para mediar estos conflictos y promover la inclusión de todos los participantes. Tras las orientaciones, el grupo logró trabajar con mayor armonía. En la socialización final, varios niños identificaron acciones relacionadas con el respeto, como “*esperar el turno*”, “*ayudar al compañero*” o “*usar palabras amables*”, lo que evidencia una comprensión de esta

habilidad social. Las respuestas del grupo focal confirmaron estos aprendizajes. A continuación, se realizó la siguiente matriz comparativa durante la fase de exploración y experimentación.

**Tabla 1**

*Matriz comparativa durante la fase de exploración y experimentación*

Categoría de análisis	Diario de campo 1	Diario de campo 2	Grupo focal (reflexiones de los niños y niñas)
Respeto por las normas de convivencia	Se observó que no manejan el turno para hablar. Algunos niños empujaron y no tenían cuidado de los demás.	Inicialmente hubo dificultad en respetar el turno para hablar, pero tras la intervención docente se evidenció mayor comprensión y respeto.	Los niños relacionan el respeto con acciones como no burlarse, no pegar, prestar objetos y tratar bien a los demás.
Comunicación y escucha activa	Se observó interrupciones y falta de atención cuando el otro habla.	Se observaron avances, pero persistieron algunas interrupciones, aunque hubo mayor atención en la socialización final.	Se destaca la importancia de escuchar, hablar bajito y no reírse de otros cuando se expresan.
Colaboración y trabajo en equipo	Se evidenció ayuda mutua para armar el tren, pero se presentó un disgusto porque algunos niños querían ser capitanes del tren. Fue necesario mediar con el acuerdo de turnarse como capitán	Se observaron momentos de ayuda mutua durante el juego. En la actividad del rompecabezas, aunque al inicio hubo dominio de algunos niños, luego se logró una participación más equitativa.	Valoran el juego en equipo: “es más divertido”, “todos ayudamos”, “me gusta cuando alguien me ayuda”.
Resolución de conflictos	Los niños requieren de la intervención de un adulto para llegar a acuerdos.	Persisten algunos conflictos por liderazgo, pero hubo diálogo tras la intervención docente.	Varios niños mencionan estrategias como: buscar a la profesora o cambiar de grupo si no se respeta el acuerdo.

*Nota.* Esta tabla muestra la comparación de comportamientos de los participantes. *Fuente.*

**Autoría propia**

Los resultados evidenciados en la matriz comparativa durante la fase de observación y experimentación con el juego cooperativo, se identificaron transformaciones significativas en las habilidades sociales de los niños y niñas de 6 y 7 años. Inicialmente, predominaban comportamientos impulsivos, dificultad para respetar turnos, escasa escucha activa y poca empatía, lo que generaba tensiones y exclusión durante las actividades. Sin embargo, al implementar la actividad “Compañerismo en la aventura”, se evidenció una movilización

progresiva de estas habilidades. Los niños comenzaron a mostrar mayor control emocional, respeto por las normas del juego, disposición a escuchar y comunicar sus ideas de forma asertiva. Además, emergieron actitudes empáticas y de cooperación, como compartir materiales, ayudar al compañero y reconocer la importancia de incluir a todos.

### **Identificación de Variaciones**

Para comprender de manera integral los resultados obtenidos a lo largo del proceso investigativo, se llevó a cabo una triangulación de datos provenientes de distintos instrumentos aplicados, tales como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y la matriz comparativa. A partir de este análisis, se identificaron categorías clave que orientan la reflexión sobre los aprendizajes y transformaciones observadas: Respeto por las normas de convivencia, comunicación y escucha activa, colaboración y trabajo en equipo y resolución de conflictos. A partir de la triangulación de los datos, se puede evidenciar cómo la intervención impactó en las interacciones sociales de los niños y niñas participantes en estos cuatro ejes fundamentales.

**Tabla 2***Matriz de triangulación de los datos*

Categoría de análisis	Antes de la intervención (Diario de campo 1)	Durante la intervención (Diario de campo 2)	Después de la intervención (Diario de campo 3)	Entrevista semiestructurada post-intervención
Respeto por las normas de convivencia	Dificultad para hablar de manera ordenada y conductas agresivas.	Mejora progresiva en la comprensión y cumplimiento de normas.	Los niños recordaron activamente normas previamente trabajadas y mostraron mayor conciencia sobre su valor. Hubo momentos de tensión que fueron regulados con recordatorios de respeto.	Los niños asocian el respeto con el trato amable, no gritar, no interrumpir, compartir y saludar correctamente. Identifican claramente conductas respetuosas y no respetuosas.
Comunicación y escucha activa	Dificultades en la escucha: hablaban todos al mismo tiempo, no respetaban turnos, se interrumpían.	Persistieron algunas interrupciones, aunque se logró mayor escucha y atención.	Se observó avance: al momento de hablar levantaban la mano y lograron expresarse con amabilidad. Hubo momentos de impaciencia, pero se con ayuda se regularon.	Reconocen que para comunicarse asertivamente se usan palabras como “por favor” y “no me gusta eso, no lo hagas más” y “levantar la mano para hablar”. Reflejan comprensión de la comunicación asertiva.
Colaboración y trabajo en equipo	Algunos niños intentaban liderar sin considerar a los demás.	Se observaron momentos de ayuda y cooperación.	Se destaca progreso: aunque al inicio hubo liderazgo dominante, los equipos lograron organizarse, turnarse y valorar las ideas del grupo. La reflexión grupal ayudó a reforzar estos aprendizajes.	Valoran compartir, ayudar y participar de forma justa. Identifican acciones como dejar hablar o compartir juguetes como formas de convivir.
Resolución de conflictos	No se evidenciaba autonomía para resolver desacuerdos.	Se evidenció cierta capacidad de diálogo tras la intervención del adulto.	Se observó autorregulación emergente: algunos niños lograron calmarse y ayudar a compañeros. Se promovieron soluciones pacíficas con orientación.	Proponen pedir perdón, hablar con calma, no responder con violencia. Saben que gritar o pegar no es adecuado. Algunos proponen mediar entre amigos.

*Nota.* Esta tabla muestra la triangulación de datos obtenidos durante la intervención del proyecto.

*Fuente.* Autoría propia

**Respeto por las Normas de Convivencia.** En la observación inicial se presentaron varias dificultades relacionadas con el irrespeto a los turnos, conductas impulsivas (empujar) y exclusión en el juego, lo cual generó inconformidad entre los participantes. Sin embargo, en el segundo encuentro se evidenciaron mejoras, pues los niños comenzaron a familiarizarse con las normas, aunque aún requerían del acompañamiento constante del adulto para aplicarlas. Para el tercer encuentro, los niños y niñas recordaron activamente las normas de convivencia previamente trabajadas, y aunque surgieron momentos de impaciencia o dominio por parte de algunos integrantes, lograron regularse y actuar de forma respetuosa. Esta progresión se refuerza en la entrevista, donde los niños reconocen el respeto como tratar bien a los demás, no gritar, no interrumpir, saludar adecuadamente y compartir.

**Comunicación y Escucha Activa.** Desde la primera observación se identificaron obstáculos para la comunicación efectiva: los niños hablaban al mismo tiempo, no se escuchaban entre sí y no respetaban turnos. En la segunda experiencia, aunque persistieron estos comportamientos, se notaron momentos de mayor atención y escucha activa, especialmente cuando las dinámicas captaban su interés. En la tercera experiencia se evidencian avances significativos, ya que la mayoría de los participantes lograron expresarse con amabilidad, organizarse verbalmente para cumplir los retos y regular sus emociones ante los desacuerdos. La actividad del dado permitió observar que muchos niños son capaces de expresar sus ideas de forma clara y respetuosa, especialmente cuando se sienten escuchados. En la entrevista, utilizaron expresiones como “por favor”, “no me gusta eso” o “levanto la mano para hablar”, lo cual da cuenta de una apropiación progresiva de estrategias de comunicación asertiva y normas conversacionales.

**Colaboración y Trabajo en Equipo.** En la primera experiencia, el trabajo en equipo se vio obstaculizado por actitudes individualistas, conductas de liderazgo autoritario y reacciones impulsivas frente a la competencia. No obstante, en el segundo encuentro se observaron momentos de ayuda mutua, como ceder turnos y resolver desafíos de forma conjunta. En el tercer encuentro, los niños demostraron mayor capacidad para colaborar: se turnaron, organizaron y coordinaron sus acciones, incluso cuando surgían errores o retrasos. Aunque se presentaron desacuerdos, estos fueron superados mediante sugerencias positivas y validación de ideas. La reflexión grupal al finalizar permitió consolidar aprendizajes sobre la importancia de trabajar en equipo. A su vez, las respuestas en la entrevista indican que los niños valoran conductas como compartir, dejar hablar y colaborar con los demás, aspectos esenciales para la construcción de una sana convivencia.

**Resolución de Conflictos.** La primera experiencia mostró una gran dependencia de la intervención adulta para resolver los conflictos surgidos durante la experiencia. En el segundo encuentro, algunos niños comenzaron a aplicar formas más pacíficas para gestionar los desacuerdos, aunque aún necesitaban guía. En el tercer encuentro se observó una mayor capacidad de autorregulación: ante situaciones de tensión o errores involuntarios, varios niños optaron por ayudar a sus compañeros, calmarse o reformular su participación. Las preguntas durante la entrevista revelan que los niños comprenden que gritar o pegar no es una forma adecuada de resolver problemas y que existen palabras y acciones como “perdón” o “quieres ser mi amigo otra vez” que favorecen la reconciliación.

Por lo tanto, la triangulación de los datos permite afirmar que existe una evolución positiva en las habilidades sociales de los niños y niñas, especialmente en lo relacionado con el respeto, la comunicación y la convivencia. A través de experiencias lúdicas, acompañadas de

reflexión guiada, los niños y niñas han desarrollado una mayor conciencia sobre sus comportamientos, han mejorado sus capacidades para escuchar, colaborar y expresar sus emociones y necesidades de manera respetuosa. Aunque todavía hay retos por superar, como la regulación de la frustración y la resolución autónoma de conflictos, el proceso evidencia que el juego, cuando se integra con intención pedagógica, puede ser una herramienta poderosa para transformar la convivencia y formar niños y niñas más respetuosos, empáticos y responsables.

## **Análisis y Discusión**

Los resultados evidencian una mejora progresiva en las habilidades sociales de los participantes, transitando desde comportamientos impulsivos, dificultades para respetar normas y escasa escucha activa, hacia formas de interacción más empáticas, respetuosas y colaborativas. Este análisis y discusión se desarrolla bajo una perspectiva que reconoce al niño y la niña como sujetos sociales, con potencial para construir relaciones significativas desde la interacción, el juego y la experiencia compartida. Además, se enfoca en cómo los hallazgos se relacionan con la variable principal (juego cooperativo) desde una perspectiva pedagógica y ontológica.

El acercamiento inicial de los niños y niñas a la variable juego cooperativo evidenció importantes desafíos en el ámbito de la convivencia. Antes de la implementación de la estrategia pedagógica, se observaron dificultades marcadas para respetar los turnos de participación, mantener la escucha activa y actuar con cuidado hacia los demás. Estas conductas reflejaron una baja autorregulación emocional, una débil conciencia del otro y una limitada comprensión de las normas básicas de interacción social, confirmando así las expectativas iniciales planteadas en el primer objetivo específico: identificar fortalezas y debilidades en las interacciones previas al juego cooperativo. Además, se identificaron momentos de colaboración, donde ciertos niños mostraron iniciativa para trabajar en equipo. Esta primera observación permitió reconocer la pertinencia de la intervención propuesta y evidenció que el juego cooperativo no solo era necesario, sino también oportuno como medio para movilizar actitudes de respeto y comunicación asertiva. Esta fase permitió establecer una línea de base clara que sirvió como punto de partida para evaluar el impacto de la estrategia en las etapas siguientes.

Durante la implementación de actividades como “Compañerismo en la aventura”, se propició un espacio que logró movilizar y poner en práctica conductas como la ayuda mutua, el

uso de un lenguaje amable y el respeto por los turnos. Si bien en un inicio persistieron dificultades para el trabajo en equipo y la escucha activa, la guía docente y la estructura cooperativa del juego permitieron que los niños identificaran y pusieran en práctica comportamientos más equitativos y respetuosos. Estas acciones favorecieron el trabajo colaborativo, el respeto por las normas de convivencia y la capacidad de escucha activa, lo cual confirma lo expuesto por Flores et al. (2024) y Velázquez (2004, citado en Rosón, 2019), al afirmar la pertinencia del juego cooperativo como estrategia didáctica para favorecer aprendizajes sociales. Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos se alinean con la teoría del “Aprendizaje social” de Bandura (1986), sobre cómo los niños, al observar conductas prosociales durante el juego, logran imitarlas e incorporarlas como modelos de acción, reforzando así la conducta positiva. La implementación del juego cooperativo fue una herramienta pertinente y efectiva para el desarrollo de habilidades sociales, actuando como un estimulador de la convivencia y de las relaciones interpersonales.

Luego de la intervención con el juego cooperativo, se evidenciaron cambios significativos en el respeto mutuo y la comunicación asertiva de los participantes. Los niños y niñas comenzaron a utilizar expresiones como “yo espero mi turno” o “no me gusta eso, no lo hagas más”, reflejando una apropiación más consciente del lenguaje respetuoso y la autorregulación emocional. El respeto por los demás se manifestó en frases como “hay que tratar bien a los demás”, “hay que ayudar al amigo” o “no se grita”, y en actitudes como levantar la mano para hablar, turnarse en el juego y a mostrar disposición para escuchar sin interrumpir. Estos cambios muestran un desarrollo ontológico en su manera de ser y convivir. Esto evidencia que el juego se consolidó como una experiencia transformadora que permitió a los niños y niñas

generar reflexiones y aprendizajes que también pondrán en práctica en el contexto familiar, educativo y comunitario.

Los resultados de esta investigación coinciden con los planteamientos teóricos y técnicos revisados, confirmando que el juego cooperativo es una herramienta eficaz para fortalecer habilidades sociales en la infancia. Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), se evidenció cómo el acompañamiento adulto permitió que los niños realizaran aprendizajes sociales dentro de su zona de desarrollo próximo, avanzando progresivamente hacia la autorregulación. Igualmente, se confirma lo señalado por Bandura (1986), los niños imitaron conductas observadas en sus pares. En relación con Goleman (1995), también se observaron avances en el reconocimiento del otro y manejo emocional, claves para una comunicación asertiva. Los niños, al jugar, aprendieron a tratarse bien entre sí, respetar el turno, trabajar colaborativamente y escucharse, lo que valida que el juego contribuye al desarrollo de habilidades sociales. Esta investigación realizada en un contexto comunitario eclesial evidencia que su aplicabilidad se puede llevar a cabo en otros contextos comunitarios y educativos.

Los resultados obtenidos fueron significativos, pero es importante reconocer algunas limitaciones que pudieron haber influido en el desarrollo y alcance del estudio. En primer lugar, el tamaño de la muestra fue reducido; inicialmente se contaba con la participación de 14 niños y niñas, pero este se redujo a 9 participantes. También, el tiempo de intervención fue relativamente corto, lo cual restringió la posibilidad de observar cambios sostenidos a largo plazo o realizar un seguimiento posterior que permitiera evaluar la permanencia de las transformaciones en las habilidades sociales. Además, se presentaron barreras como la inasistencia ocasional de algunos participantes y la falta de vinculación directa de los padres en todo el proceso, lo cual pudo haber afectado la continuidad de los aprendizajes en el entorno familiar. Estas limitaciones invitan a

pensar en futuras investigaciones con una intervención más prolongada, la inclusión de una muestra más amplia, así como una mayor articulación con las familias para fortalecer la transferencia de aprendizajes al hogar. De esta manera, se podrá tener una comprensión más profunda y completa del impacto del juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales desde una perspectiva integral.

Los resultados de esta investigación ofrecen valiosas implicaciones prácticas para el fortalecimiento del trabajo educativo en contextos comunitarios. La evidencia demuestra que el juego cooperativo es una herramienta efectiva para fortalecer las habilidades sociales en la infancia. Los hallazgos demuestran que cuando se propician experiencias lúdicas bien orientadas, los niños no solo aprenden a relacionarse mejor, sino que también desarrollan herramientas para resolver conflictos, expresar emociones y participar activamente en la vida comunitaria. Además, los hallazgos pueden orientar la formulación de programas de formación para agentes educativos, líderes comunitarios y padres de familia, resaltando el valor del juego como medio de enseñanza de valores y desarrollo emocional. En el ámbito de políticas comunitarias, se refuerza la necesidad de reconocer el juego como un derecho y una herramienta pedagógica poderosa que contribuye al desarrollo integral de la niñez, tal como lo indican el MEN y UNICEF.

El análisis de los resultados permite concluir que el juego cooperativo como estrategia pedagógica tuvo un efecto positivo en el fortalecimiento del respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años en un contexto comunitario. Se evidenciaron cambios positivos en sus interacciones, transitando de comportamientos impulsivos y excluyentes a actitudes más empáticas, dialogantes y participativas. Estos cambios confirman que las experiencias lúdicas estructuradas son un medio efectivo para desarrollar habilidades sociales

desde la primera infancia, con implicaciones significativas para la convivencia en espacios educativos, familiares y comunitarios.

A partir de estos hallazgos, surgen nuevas preguntas de investigación: ¿Cómo puede el juego cooperativo influir en otras dimensiones del desarrollo infantil?, ¿Qué papel juega la familia en el desarrollo social y emocional del niño o niña?, ¿Qué estrategias lúdicas complementarias al juego cooperativo pueden potenciar aún más el desarrollo de habilidades sociales en entornos no escolares? Futuros estudios podrían abordar estas cuestiones desde el enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo) o investigación acción-participativa, incluyendo la participación activa de padres y docentes, y así fortalecer la comprensión del juego como herramienta transformadora del ser y del entorno social.

## Conclusiones y Recomendaciones

La investigación permitió evidenciar que el juego cooperativo tuvo un impacto positivo en el fortalecimiento del respeto mutuo y la comunicación asertiva en niños y niñas de 6 y 7 años. Se cumplió con los objetivos específicos: se identificaron inicialmente dificultades significativas en la convivencia, se movilizaron habilidades sociales: los participantes empezaron a expresar sus ideas con mayor respeto, colaborar en equipo y resolver desacuerdos con ayuda del diálogo. Estos hallazgos dan respuesta a la pregunta de investigación, demostrando que el juego cooperativo es una herramienta pedagógica eficaz para promover relaciones más empáticas, dialogantes y respetuosas en el contexto comunitario.

La investigación permitió evidenciar una transformación ontológica significativa en los niños y niñas participantes, al propiciar una toma de conciencia sobre su forma de ser y convivir con los demás. A través del juego cooperativo, los participantes no solo aprendieron normas de convivencia, sino que comenzaron a interiorizarlas y a expresarlas mediante actitudes y palabras que reflejan respeto, empatía y autorregulación. Esta movilización ontológica se manifestó en la progresiva apropiación de comportamientos prosociales y en la disposición genuina de contribuir a una convivencia armónica, lo que representa un avance sustancial en la unidad de análisis del estudio: el fortalecimiento del respeto mutuo y la comunicación asertiva desde una perspectiva integral del desarrollo infantil.

El juego cooperativo, como variable central de esta investigación, demostró ser una estrategia pedagógica efectiva para incidir en el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas de 6 y 7 años. Su implementación generó mejoras notables en el respeto por las normas, la comunicación asertiva y el trabajo en equipo. Los participantes comenzaron a turnarse, a dialogar ante desacuerdos y a valorar la inclusión del otro en las actividades grupales. No obstante,

también se identificaron aspectos que requieren fortalecimiento: comportamientos impulsivos y dificultades para respetar turnos en ciertos momentos, lo cual sugiere que el cambio, aunque significativo, requiere mayor continuidad y refuerzo. Además, se evidenció la necesidad de acompañamiento constante por parte del adulto para sostener los aprendizajes, lo que resalta la importancia de la mediación pedagógica durante las experiencias cooperativas.

Los resultados obtenidos aportan elementos valiosos para futuras investigaciones interesadas en el desarrollo socioemocional de la infancia desde enfoques pedagógicos vivenciales. En términos metodológicos, la combinación de la observación participante, entrevistas semiestructuradas y estrategias lúdicas permitió obtener una comprensión de las transformaciones en las interacciones infantiles, lo cual constituye una apuesta significativa por metodologías cualitativas centradas en la experiencia del niño. Asimismo, el uso del juego cooperativo en un contexto comunitario eclesial representa una contribución novedosa, al demostrar que este tipo de espacios también pueden convertirse en escenarios educativos alternativos para el fortalecimiento de habilidades sociales. Teóricamente, se refuerza la perspectiva del aprendizaje social y del desarrollo emocional desde las propuestas de Bandura, Vygotsky y Goleman, reafirmando que el juego no solo es un medio de entretenimiento, sino una herramienta transformadora que favorece que los niños y niñas aprenden a convivir de forma respetuosa mediante la interacción, la observación y la práctica guiada.

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda fortalecer las prácticas educativas en contextos comunitarios como el de la Iglesia Alianza Cristiana, integrando de manera sistemática y continua estrategias basadas en el juego cooperativo. Es fundamental que las experiencias lúdicas estén acompañadas por una mediación pedagógica intencionada, que permita guiar la reflexión, favorecer el diálogo y reforzar comportamientos prosociales. Asimismo, se sugiere

ampliar el tiempo de intervención y diversificar las actividades cooperativas para abordar distintas habilidades sociales, incluyendo la autorregulación emocional, la escucha empática y la resolución autónoma de conflictos. Involucrar a las familias mediante talleres participativos también sería una estrategia clave para consolidar los aprendizajes más allá del espacio comunitario, promoviendo una cultura de respeto, cuidado mutuo y convivencia pacífica desde la infancia.

Para obtener una visión más completa de lo investigado, se recomienda considerar ajustes metodológicos que permitan una comprensión más profunda y sostenida del impacto del juego cooperativo en el desarrollo infantil. Una de las principales sugerencias es ampliar el tiempo de intervención para observar cambios a largo plazo y evaluar la permanencia de los aprendizajes. Además, sería pertinente incorporar un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo) que complemente la riqueza interpretativa de los relatos con datos medibles sobre el avance en habilidades sociales. También se propone explorar variables nuevas como la autorregulación emocional, el desarrollo de la empatía y la resolución autónoma de conflictos, lo cual podría ofrecer una visión más integral del fenómeno. Finalmente, incluir la participación activa de las familias en el diseño e implementación de las estrategias permitiría fortalecer el proceso de socialización y generar mayor impacto en la vida cotidiana de los niños y niñas.

### Referencias Bibliográficas

- Aguirre, M., Mesa, J., Morales, H., & Saldarriaga, E. (2008). La comunicación asertiva: herramienta de la práctica pedagógica que permite mediar las dificultades en el aprendizaje.  
[https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/27031/1/AguirreMaria\\_2008\\_ComunicacionAsertivaHerramienta.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/27031/1/AguirreMaria_2008_ComunicacionAsertivaHerramienta.pdf)
- Álava, F., Vélez, R., Parrales, M., & Castillo, Á. (2022). La comunicación asertiva y su aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(4), 37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8482994>
- Aparicio Roa, D. (2001). La Importancia del juego en el proceso enseñanza aprendizaje desde Piaget. *Rastros Rostros*, 4(7), 36. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/3433>
- Chaves-Salas, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59-65. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). El campo de la investigación cualitativa. Gedisa.
- Escales, R. & Pujantell, M. (2024). *Habilidades sociales*: (1 ed.). Macmillan Iberia, S.A.  
<https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/267596?page=5>
- Flores, I., Verduga, H., Gallo, K., Gallo, G., & Gallo, J. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva* , 3 (7), 166–186.  
<https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.6723>
- Gómez, R. (2018). *La Disciplina Positiva, como Estrategia Metodológica en la Construcción de Relaciones basadas en el Respeto Mutuo y la Resolución de Conflictos en el aula de*

- clase, de los estudiantes de 5° del Colegio Santa Cruz de la Nueva Baeza*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Repositorio UNAB.  
[https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2547/2018\\_Tesis\\_Gomez\\_Pereira\\_Ruth\\_Tatiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2547/2018_Tesis_Gomez_Pereira_Ruth_Tatiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Miranda, E., Riquelme, E., Cifuentes, H., & Riquelme, P. (2014). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de habilidades sociales en universitarios chilenos. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(2), 73-82.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S012005341470010X>
- Palencia, F., Carvajalino, A., Córdoba, M., Córdoba, I., & Moreno, I. (2024). ¿Qué son las habilidades sociales y esenciales? Una revisión comparativa. *Poliantea*, 18(2).  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9967431>
- Prenda, N. P. (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Hekademos: revista educativa digital*, (8), 63-76.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3746890>
- Rosón de Francisco, L. (2019). El juego cooperativo para la mejora de las relaciones sociales. (Trabajo de grado) Universidad de Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/39639>
- Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Morata.

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de investigación*

<https://drive.google.com/drive/folders/1BaYVnztS7c2rlXc75Iaw7yp9yxrnSx2c?usp=sharing>